

Memoria de la
práctica artística en Nidos:
**Creaciones para
bebés**

Alcaldía de Bogotá

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Nicolás Francisco Montero Domínguez
Secretario de Cultura, Recreación y Deporte

Instituto Distrital de las Artes - Idartes

Catalina Valencia Tobón
Directora General

Astrid Liliana Angulo Cortés
Subdirectora de las Artes

Carlos Mauricio Galeano Vargas-Machuca
Subdirector de Equipamientos Culturales

Leyla Castillo Ballén
Subdirectora de Formación Artística

Adriana María Cruz Rivera
Subdirectora Administrativa y Financiera

Programa Nidos - Arte en Primera Infancia

Paola Andrea López Wilches
Responsable General

Carolina Ardila Guzmán
Responsable Administrativa

Olga Lucía Duque Aparicio
Laboratorios Artísticos

Michelle Lozano Uribe
Acompañamiento artístico territorial

Ana María Cuenca Córdoba
Gestión territorial

Arnulfo Velasco Garzón
Circulación

Camilo José Pérez Torres

Contenidos

Alejandro Baquero Sierra

Delsy Córdoba Cortés

Héctor Yair Gutiérrez Molano

Karen Liseth Pardo Cardozo

Leidy Magaly Vaca Mondragón

Nathaly Alexandra Cifuentes Hernández

Santiago González Torres

Equipo de sistematización

Nadia Johanna Hernández Ordóñez

Revisión externa del documento

Andrómeda Robin Catalina Contreras

Diseño y Diagramación

Diego José Filella

Fotografía

Oficina Asesora de Comunicaciones

Yinna Alexandra Muñoz

Asesor de Comunicaciones

María Barbarita Gómez

Coordinación editorial

Tania Alejandra Calderón Ramírez

Corrección de estilo

Daniel Camilo Vargas Barrios

Ilustración

© Instituto Distrital de las Artes - Idartes

Septiembre de 2020

Idartes

contactenos@idartes.gov.co

contactenos.nidos@idartes.gov.co

www.idartes.gov.co

Conmutador (571) 379 5750

Carrera 8 No. 15-46

Bogotá D. C.

Colombia

Introducción

El **Programa Nidos - Arte en primera infancia**, del **Instituto Distrital de las Artes - Idartes**, ha desarrollado Experiencias Artísticas para niños y niñas de 0 a 6 años desde 2012. Su objetivo principal ha sido garantizar los derechos artísticos y culturales de las niñas y niños de primera infancia desde la gestación a través de una metodología conocida como Experiencia Artística (EA). Una EA es una oportunidad única para jugar, un viaje de exploraciones sensoriales, un encuentro con las artes audiovisuales, las artes plásticas y visuales, la danza, la literatura, la música y el teatro. De tal forma, la EA es un organismo vivo donde se mezclan transversalmente todas estas disciplinas artísticas. Estas atenciones se ofrecen en todas las localidades de Bogotá mediante encuentros familiares, atención en jardines y colegios, laboratorios artísticos de creación y eventos de circulación donde asisten niños y niñas en compañía de madres, padres, adultos cuidadores y maestras para compartir y disfrutar a través de las artes.

Una de las franjas etarias que fue atendida con mayor frecuencia durante los primeros años de implementación de Nidos (2012 - en ese entonces Tejedores de Vida) fueron los bebés, dado que se hizo una estrecha articulación con la modalidad de desarrollo infantil en ámbito familiar, donde más del 80% de las niñas y niños eran menores de 3 años. Con el cambio en la focalización y prestación de los servicios en la ciudad (2016), Nidos dejó de atender en esa alta proporción a los más pequeños dentro de la primera infancia y se concentró en la atención en los jardines infantiles. Con el ánimo de recuperar el saber desde la práctica artística que tiene el programa para esta franja etaria, se decidió sistematizar los hallazgos del proceso de creación e implementación de EA entre 2017 y 2019. En esta memoria se resalta la importancia de documentar las EA, no sólo para recoger el saber de los procesos artístico-pedagógicos, sino a su vez para reflexionar y continuar construyendo estrategias que fortalezcan el trabajo con la primera infancia a través de las artes. Se reconoce que antes de los dos años de vida ocurren una serie de procesos fundamentales para el desarrollo

infantil. Igualmente, las condiciones para la planeación y creación de las EA para esta población son diferentes a los demás grupos etarios y su relación con los lenguajes de las artes tienen ciertas adaptaciones con respecto a niñas y niños más grandes.

Este proceso de sistematización partió de una búsqueda activa en la que los artistas comunitarios (AC) reportaron registros que documentan los hallazgos y reflexiones disciplinares y pedagógicas con bebés.

A partir de esto, el equipo de memorias seleccionó los registros con información relevante sobre niñas y niños entre los 0-2 años. Esta información provino de los niveles de sala materna y caminadores de los servicios de educación inicial en ámbito institucional y de los grupos de atención del servicio de educación inicial en ámbito familiar.



Posteriormente, los fragmentos seleccionados se vaciaron en una matriz de análisis estructural, permitiendo así, categorizar la información de acuerdo a su significado emergente y no a categorías a priori.

Se buscó que la descripción de la categoría mostrara una relación entre los modos de hacer del artista dentro de las experiencias con las formas de interactuar, expresarse y crear de las niñas, niños y sus familias que se evidenciaban en el fragmento mismo.

Del mismo modo, luego de clasificar cada uno de los fragmentos, se desarrolló una nueva categorización de nivel superior o

macrocategorías para agrupar fenómenos similares o que covarían en las categorías iniciales. Cada uno de los recortes incluía la intención artística y pedagógica, materias, materiales, ambientación, referentes y edades de los bebés. Adicionalmente, se identificó el nombre de la EA, año, mes y dupla de artistas que la llevaron a cabo.

De igual manera, se generaron grupos reflexivos con los AC que hicieron parte del equipo de memorias. Con ello, se buscó activar el conocimiento desde la práctica de los AC sobre las respuestas que han resultado efectivas en el abordaje de EA para los bebés.

Estos grupos reflexivos contaban con un cuestionario que exploraba desde las propias disciplinas el cómo habían enfrentado los retos en la acción artística y pedagógica con este rango etario y cómo había resultado esta acción. Además, a partir de algunas preguntas se indagó sobre la relación adulto niño, teniendo en cuenta la particularidad de la presencia de los artistas hombres y las posibles diferencias desde la interacción con los niños y niñas de 0 a 2 años.

Para comprender aspectos operativos del proceso de gestión territorial con esta población específica, fueron entrevistados dos gestores territoriales del Programa Nidos, ya que este equipo hace la articulación interinstitucional y para ello recoge un bloque de información cuantitativa y cualitativa sobre los niños, las niñas y la entidad a la cual pertenecen para iniciar la programación de las experiencias.



Con el fin de poner en conocimiento la información que surge a partir del proceso de memorias, se abordan algunos aspectos relevantes del desarrollo infantil que se presentan en este momento vital (0 a 2 años), generando un contexto que ayude a comprender las dinámicas que se observan dentro de las EA. Así mismo, se dan a conocer los porcentajes de atención para este rango etario desde el programa en los años 2017, 2018 y 2019 teniendo en cuenta las estrategias y las categorías de atención que se han manejado por cada una de estas, observando el comportamiento que se ha dado frente a la cobertura total y generando comparaciones entre las estrategias para determinar el flujo de atenciones en los tres años.

Posteriormente, se describen las EA seleccionadas teniendo en cuenta las intenciones planteadas por los AC y los referentes que inspiran las creaciones. Hay una descripción particular de los tipos de materiales. Luego de esto, se presentan los principales descubrimientos del proceso de sistematización indicando cuáles son las estrategias artísticas y pedagógicas más frecuentes para provocar y acompañar a los bebés. Del mismo modo, se describen las formas en que las niñas y niños de este momento de la vida se comportan en las EA y cómo el proceso de participar en varias experiencias transforman los modos de interacción de los bebés y sus familias. También, se abordan las formas como los artistas escuchan y responden al llanto de los bebés y se involucran de forma horizontal en la experiencia. Adicionalmente, se muestra cómo están presentes los cuidadores familiares, cómo responden los bebés y qué estrategias permiten esta presencia afectuosa. Hay dos hallazgos finales relacionados con la participación de los hombres en las experiencias y las lecciones aprendidas por la gestión territorial para programar grupos de atención con bebés.

Finalmente, se generan conclusiones y recomendaciones desde lo artístico-pedagógico, que permiten focalizar aspectos relevantes a la hora de crear e implementar EA para los bebés menores de 2 años, así como aspectos fundamentales para la documentación de las mismas y el fortalecimiento del componente investigativo.



Los bebés y su desarrollo

En el proyecto se han desarrollado diferentes acciones para las niñas y niños de 0 a 2 años. Estas resultan fundamentales, dado que se reconoce que en el primer año, los bebés aprenden a enfocar la vista, a estirarse, a explorar y también generan conocimiento sobre las cosas que los rodean. El desarrollo cognitivo, o cerebral, se refiere al proceso de aprendizaje relacionado con la memoria, el lenguaje, el pensamiento y el razonamiento. Aprender el lenguaje es más que balbucear o decir “ma-má” y “pa-pá”. Escuchar, entender y saber los nombres de personas y cosas son parte del desarrollo del lenguaje. Durante esta etapa, los bebés también forman lazos de afecto y confianza con sus padres y otras personas como parte de su desarrollo social y afectivo. La manera en que los padres abrazan, cargan a su bebé o juegan con él definirá la forma en la que la niña o el niño se relacionará con ellos y con los demás.

Del mismo modo, durante el segundo año de vida, las niñas y los niños pequeños se mueven por todas partes y están más conscientes de sí mismos y de su alrededor. También, aumenta su deseo de explorar nuevos objetos y su curiosidad por otras personas. En esta etapa, las niñas y niños pequeños mostrarán mayor independencia; comenzarán a tener conductas desafiantes; se reconocerán en las fotos o en el espejo e imitarán los comportamientos de los demás, especialmente de los adultos y niñas y niños mayores. Cuando comienzan a caminar, deben ser capaces de identificar los nombres de personas y objetos conocidos, formar frases y oraciones simples, seguir instrucciones u órdenes sencillas.

Los seres humanos somos seres sociales por naturaleza. Convivimos en comunidad y las interacciones son una obligación para sobrevivir en el mundo. Es indispensable brindarles a nuestras niñas y niños oportunidades para que puedan socializar desde sus primeros días de nacimiento, esto repercutirá durante su niñez y adultez.

Estos logros en el desarrollo de los bebés dependen de factores madurativos y genéticos.

De la misma manera, de factores de los contextos cercanos, especialmente de la familia. En este contexto, siguiendo a diversos autores (Bornstein, 2002; Bradley, 2002; Bradley y Caldwell, 1995; Palacios y Rodrigo, 1998), la familia, maestras y otros agentes educativos cumplen varias funciones respecto al desarrollo de las niñas y niños:

1. Asegurar su supervivencia y su crecimiento sano.
2. Aportarles el clima de afecto y apoyo emocional necesarios para un desarrollo psicológico saludable.
3. Aportarles la estimulación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse de modo competente con su entorno físico y social.
4. Tomar decisiones respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que van a compartir con la familia la tarea de educación y socialización de la niña o el niño. Entre todos estos contextos, se destaca la escuela.

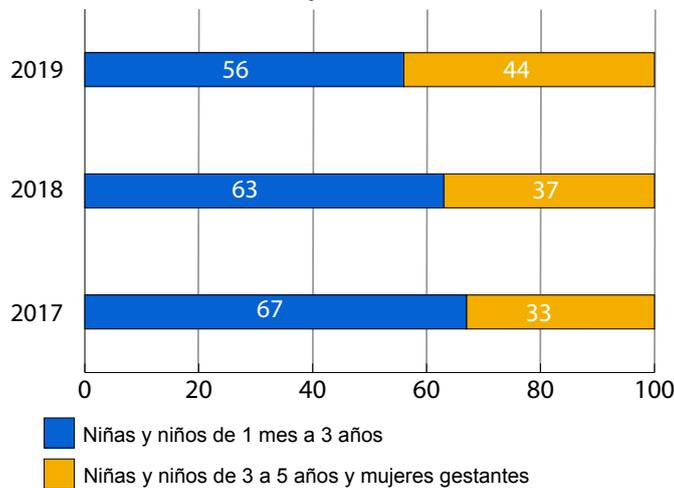
Estas funciones de la familia son esenciales, ya que en este momento de la vida son los únicos cuidadores, o son los más importantes en la jerarquía de cuidado. No obstante, es importante reconocer otros contextos de interacción que juegan un papel valioso, como las relaciones con la familia extensa: abuelos, tíos o primos que promueven otras maneras de ser, sentir y actuar en el mundo. También, es importante señalar factores de orden sociocultural que se reflejan en las creencias, pautas y prácticas de crianza y cuidado, en expectativas sociales sobre el rol paterno y materno y en la actualización de un acervo e identidad cultural en el contexto de la familia.



Atenciones realizadas con niñas y niños de 1 mes a 3 años

Teniendo en cuenta que el programa está dirigido a niñas y niños de 0 a 5 años, y que para el consolidado de metas se generaron 3 rangos etarios: de 1 mes a 3 años, de 3 a 5 años y mujeres gestantes, se puede observar que en los años 2017, 2018 y 2019 hay un porcentaje mayor de atención en la franja etaria de 1 mes a 3 años con 67%, 63% y 56% respectivamente. La cantidad de niñas y niños atendidos osciló entre 70.000 y 90.000.

Porcentaje de atención



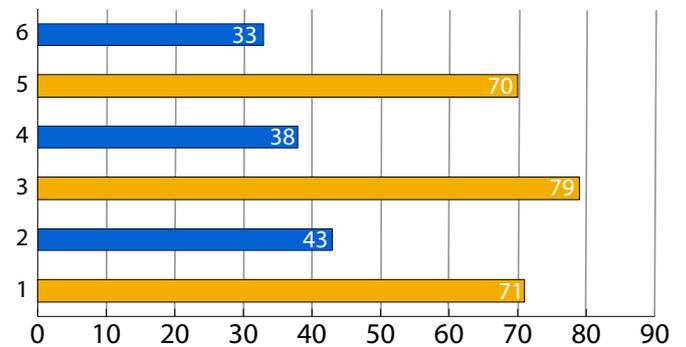
En estos años se generó un consolidado de atención teniendo en cuenta 2 estrategias principales: encuentros grupales y circulación. Los primeros son espacios recurrentes que ocurren en jardines o en entorno familiar para grupos de entre 15 a 20 niñas y niños hechos por dos AC mediante EA. Por su parte, la estrategia de circulación consiste en la presentación de obras de mediano formato (de 40 a 300 personas) por equipos de 4 artistas o por compañías ganadoras de los estímulos que ofrece el instituto. Dentro de la estrategia de circulación se han desarrollado 4 tipos de atención:

1. EAs itinerantes que incluyeron al grupo musical Awana durante el 2017 y durante el 2018 y 2019 incluyeron la obra de gran formato "Los Cuatro Elementos".
2. EA en nidos, un domo inflable creado para acoger a las niñas y los niños en espacios abiertos).

3. Obras artísticas de convenio, que se constituyen a partir de una convocatoria abierta a grupos que trabajan desde la creación de obras artísticas para primera infancia.
4. Atención desde la estrategia de contenidos.

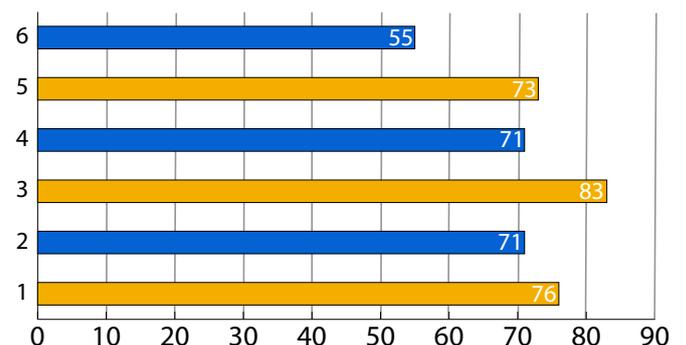
Se evidencia que hay un porcentaje mayor de atención a niñas y niños de 1 mes a 3 años desde encuentros grupales con un 71% frente a un 43%, atendidos desde la estrategia de circulación en el 2017, un 79% frente a un 38%, atendidos desde la estrategia de circulación en el 2018 y un 70% frente a un 33%, atendidos desde la estrategia de circulación en el 2019.

Porcentaje de atención según estrategias



Dentro de la estrategia de encuentros grupales hay 2 categorías de atención, encuentros en espacios no convencionales y atención en espacios adecuados, actualmente denominados laboratorios. En los 3 años se observa que hubo un mayor porcentaje de atención en espacios no convencionales, presentando en el 2017 un 76% frente a un 71% en laboratorios, en el 2018 hubo un 83% frente a un 72% en laboratorios y en el 2019 se atendieron 73% de niñas y niños de 1 mes a 3 años frente a un 55% atendidos en laboratorios.

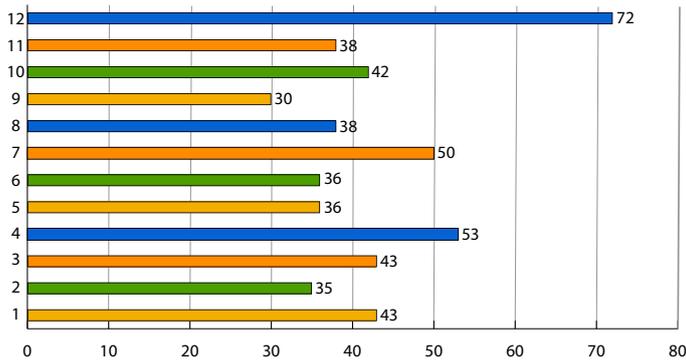
Porcentaje de atendidos según espacio



En 2017, el mayor porcentaje de atención a niñas y niños entre 1 mes a 3 años, desde la estrategia

de circulación, se dio a través de contenidos con un 53%; en el año 2018, el mayor porcentaje de atención se dio por medio de obras de convenio con un 50% y, en el 2019, el mayor porcentaje de atención a este grupo etario se dio desde contenidos con un 72%, mostrando un crecimiento de atención desde el 2017 al 2019. También, se puede observar que el porcentaje de atención para esta franja de edad ha disminuido dentro de las experiencias itinerantes, pero ha aumentado desde la atención en nidos.

Porcentaje de niños atendidos según estrategia



Descripción de las EA implementadas con bebés

De acuerdo con los insumos aportados por los AC, se seleccionaron un total de 27 EA, que refieren en sus hallazgos aspectos particulares de los y las bebés de 0-2 años de edad entre los años 2017 y 2019. En general, los insumos corresponden al equipo de circulación y a las localidades de Antonio Nariño, Ciudad Bolívar, Fontibón, Puente Aranda, Rafael Uribe, Santafé, Suba, Tunjuelito y Usme. Es importante decir que fue llamativo en este proceso de exploración del trabajo de Nidos, en este periodo, que no hay experiencias creadas específicamente para niñas y niños menores de dos años. Dada la diversidad de grupos que las duplas de artistas tienen que atender, se plantean intenciones artístico-pedagógicas genéricas, se diseñan ambientaciones flexibles y polifuncionales y se usan variados materiales que permitan la adaptación a los diferentes grupos.

Sin embargo, al revisar con detalle los registros seleccionados, puede verse que hay comunales en estos de acuerdo con las intenciones que los artistas plantean y desde

la solicitud que se hizo a los autores de las experiencias para que explicaran cuál fue el foco que dieron a las niñas y niños menores de dos años. De tal manera, se encontraron cuatro acciones principales a partir de las cuales se podría agrupar el trabajo de los artistas: exploración, interacción, juego y contemplación. Es importante decir que, aunque estas acciones se incluyen unas en las otras (hay exploración en la contemplación y viceversa, por ejemplo), estas agrupaciones recogen las menciones más frecuentes y evidentes en los registros de la experiencia.



La exploración es la agrupación más robusta con 15 EA. Lo que se observa es una disposición de materias, materiales y objetos en el espacio para que las niñas y los niños entren en contacto con ellos, especialmente, a través de la vista, el oído, el tacto, el movimiento y el gusto. Se observa cómo las niñas y los niños juegan con el sonido accionando instrumentos musicales, elementos y dispositivos que generan distintas posibilidades sonoras que estimulan este sentido. Además, el sonido se emplea también como acompañante de imágenes y para la introducción de personajes. También, están presentes sonidos onomatopéyicos y jergonzas que invitan a comunicaciones más cercanas y empáticas con los y las bebés. Del mismo modo, se observa que se disponen diferentes materias y materiales para provocar estimulaciones sensoriales al interactuar con materias desde la piel, el gusto, la vista o el movimiento. Estas interacciones enriquecen la exploración sensorial de los bebés y su relación con el

medio que les rodea. En cuanto a las materias tangibles, aparecen predominantemente el papel, hielo, hojas de árboles y azúcar de colores; en cuanto a materias intangibles, aparecen el color, los olores y paisajes sonoros. Adicionalmente, se hacen ambientaciones donde sea cómodo estar y transitar para las niñas y niños teniendo en cuenta que algunos de ellos están en posición horizontal o sentados a través de tapetes y colchonetas, teniendo presentes las posibilidades de locomoción y autonomía. Además de la comodidad y seguridad, tienen en cuenta nichos al tamaño de las niñas y los niños, techos con redes alcanzables a su altura, algunos desniveles y obstáculos en el piso.

En cuanto a los referentes de este tipo de experiencias, se observa que la mayoría están relacionados con cuentos y poesía para niños y niñas. Por ejemplo, aparece *El Principito* de Antoin de Exupery, *El monstruo de los colores* de Ana Llenas, *Ratón de campo y ratón de ciudad* de Kiko DaSilva, *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll y *Corralito sonoro* de Cecilia Alfonso Esteves. Estos textos dan estructura narrativa a la EA y ofrecen referentes para las ambientaciones y objetos usados. Otros de los referentes mencionados son los de tipo plástico donde se destaca el trabajo de Action Painting de Jackson Pollock¹, el arte abstracto de Wassily Kandinsky², el arte óptico de Cornelius Escher³, el arte matemático de Michael Kidner⁴ y la obra de Anahí Roitman⁵. Del mismo modo, hay una fuerte exploración de la sinestesia desde programas televisivos⁶ o artículos que relacionan la percepción del color con otros sentidos⁷. Igualmente, se usan pistas sonoras y paisajes sonoros con sonidos del agua, de relajación, del aire, con música klezmer, de Latín Latas y del libro de los monstruos. Finalmente, el trabajo visual de James Turrell⁸ que combina la luz y el espacio y el trabajo de minimalismo usando luz de Dan Flavin⁹.

Para el caso de las experiencias agrupadas bajo

1 <https://www.jackson-pollock.org/>

2 <https://www.wassilykandinsky.net/>

3 <https://mcescher.com/>

4 <https://www.michaelkidner.com/>

5 <http://anahiroitman.com.ar/>

6 https://www.youtube.com/watch?v=DNKPmUFgd_I&t=11s

7 <http://www.redalyc.org/html/838/83801212/>

8 <https://jamesturrell.com/>

9 <http://www.artnet.com/artists/dan-flavin/>

la acción de interacción, se encontraron seis en las que es evidente la participación de las mamás u otros integrantes de las familias y en la que se dan conversaciones no verbales entre niñas y niños con su cuidador familiar a partir de la propuesta artística. Estas interacciones se dan a partir de personajes y dispositivos mediados por las interacciones con sus mamás u otros acompañantes. Se observa el despliegue, no sólo de procesos cognitivos y corporales, sino que se hace más evidente la aparición de procesos socioemocionales y comunicativos. Puede verse cómo estas EA propician espacios de interacción que posibilitan no solo la exploración, también la consolidación y fortalecimiento de vínculos con sus cuidadores familiares a través de expresiones de cuidado y aprecio. En este sentido, se cantan arrullos grupalmente que se reinterpretan corporalmente con indicaciones del artista o por la interpretación de las mamás. Se entregan objetos sonoros y táctiles, o máscaras, para que las mamás hagan sus propuestas libres a las niñas y niños. También, se recorren espacios que se han adecuado y en los que es relevante lo visual (oscurecidos) y lo táctil (objetos suaves o telas suspendidos) para que los cuidadores familiares (especialmente las mamás) los recorran y jueguen con las niñas y niños.

En estas experiencias son notorios los referentes escénicos y musicales. Uno de ellos es AliBaBach¹⁰ y otro, Pulsar¹¹, que establecen los primeros contactos con elementos básicos del discurso musical, propagándolos a través de la interacción y comunicación entre padres y bebés usando escenografías vacías o muy simples y con propuestas escénicas a ras de suelo. Del mismo modo, se cuenta con referentes plásticos como Pollock o Kandinsky y también con Chiharu Shiota¹², que tiene una propuesta de instalaciones con cordones, redes y telas suspendidos junto con el uso de la luz haciendo una metáfora de la memoria. Igualmente, se cuenta con canciones populares como *El derecho de nacimiento* de Natalia Lafourcade, *Niño de cristal* de Héctor Buitrago y *Beautiful creatures* de la banda sonora de Rio.

10 <https://www.youtube.com/watch?v=xsB7Uts7Oc4&feature=youtu.be>

11 <https://vimeo.com/178286258>

12 <https://www.chiharu-shiota.com/labyrinth-of-memory-1>

En los registros agrupados bajo la categoría contemplación, hay 3 experiencias con un fuerte componente escénico y narrativo. Lo narrativo se hace presente desde las historias, cuentos y relatos que hacen los AC. A pesar de que en esta edad la comunicación verbal es limitada, el sonido de las palabras, la entonación, interpretaciones y la manera en que está puesta en escena es compartida con las niñas y niños configuran un elemento primordial de las construcciones narrativas y verbales posteriores de los bebés de estas edades. Este ámbito incluye otras particularidades que serían parte de campos como lo gestual, lo comunicativo o lo lingüístico.

Dentro de los referentes de esta categoría de contemplación, se encuentran algunos escénicos como el teatro para primera infancia, creado por Alberto Lozada en **Susurro de ternura**¹³, referentes de circo¹⁴ y del teatro popular romando de Suiza¹⁵, que combinan el juego y el proceso rítmico, de precisión y un exigente entrenamiento físico. Hay también referentes plásticos como el trabajo de naturaleza muerta de María Buenaventura¹⁶ y las formas de las cianobacterias para el diseño de ambientaciones e indumentarias de los personajes.

Por su parte, en las experiencias de juego hay un claro componente corporal. Esto se menciona desde la posibilidad de que las niñas y niños recorran el espacio y se acerquen a los objetos dispuestos en él. Esta movilidad, en ocasiones, se estimula desde lo sonoro, lo táctil o el deseo de alcanzar un dispositivo particular. El desarrollo del sistema vestibular también se menciona esencial al explorar movimientos o posturas. En este grupo de experiencias se observan referentes como Zick Zack Puff, que combinan vestuarios y ambientación en blanco con un sinnúmero de invitaciones al juego y a la exploración de las posibilidades del cuerpo¹⁷. Del mismo modo, se observan una variedad de canciones como **Parió la Luna** de Cantoalegre, **Copo de nieve** de Super Simple, **Canción del bebé** de Marta Gómez y **Saco una manito** de Jardín Amapola que aportan un ritmo particular

13 <https://www.youtube.com/watch?v=2LIVNTDrAHg>

14 https://www.youtube.com/watch?v=9qZfsF_ebzM

15 <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-ritmica-como-entrenamiento-del-actor/>

16 <https://www.banrepcultural.org/noticias/la-naturaleza-en-la-obra-de-la-artista-maria-buenaventura>

17 <https://www.youtube.com/watch?v=p5tWfdEtSGo>

al momento de juego. También, es interesante resaltar un referente de orden plástico como son las instalaciones de Sakir Gokcebag¹⁸ con papel higiénico.

Tabla 1.

Cantidad de referentes según agrupaciones emergentes de EA.

Referentes	Contemplación	Exploración	Interacción	Juego	Total
Ciencia	2	3			5
Circo	1				1
Dispositivo	1				1
Escénico	4	1	7	1	13
Experiencias		1			1
Filosofía	1			2	3
Literatura		13	1	1	15
Materias	2	1			3
Música		6	8	7	21
Paisaje sonoro		2		4	6
Pedagógico		8	2		10
Plástico	1	8	4	2	15
Vestuario				1	1
Visual		3			3
Total general	12	46	22	18	98

Para finalizar, se hará un listado de los materiales y materias predominantes en las EA relacionados con niñas y niños de 0 a 2 años:

- **Elementos comestibles:** Los y las AC tienen presente que al ser esta una etapa donde las niñas y los niños exploran y aprenden, en gran medida, desde la interacción que su sentido del gusto tiene con el mundo que los rodea (0 a 2 años), las materias o elementos a utilizar no resulten de riesgo al ser ingeridos. Es así que la anilina vegetal se constituye en una materia utilizada de manera frecuente en la planeación y ejecución de las EA. De igual manera, algunos AC utilizan azúcar de colores, gelatina y masa de maíz en el desarrollo de sus propuestas con la intención explícita de que sea probada.
- **Pinturas:** Al igual que en la ambientación, los colores de las pinturas que más se utilizan son los colores primarios, así como las pinturas fluorescentes en relación a la luz negra tienen gran impacto en el desarrollo de la EA para esta franja etaria.

18 <https://culturacolectiva.com/arte/la-imaginacion-de-sakir-gokcebag/>

Descubrimientos del Programa Nidos en el trabajo con bebés

- **Materiales livianos:** Los elementos ligeros o livianos como los son la guata, las plumas, el papel celofán o silueta picado, o en trozos, aparecen de manera recurrente en las EA.
- **Tela:** Las telas representan una materia muy importante para la creación de las EA, dada la gran variedad de texturas que pueden ofrecer. También se encontraron dispositivos elaborados con tela o simplemente tela cortada. El “tul” aparece de manera recurrente en algunas de las EA observadas.
- **Objetos redondos:** Muchas EA integran, en los momentos de su desarrollo, la aparición de objetos como pimpones o pelotas con las cuales las niñas y niños pueden interactuar, e incluso de personajes humanos y títeres inspirados en la redondez.
- **Sonoridades:** A través de la interpretación de canciones, reproducción de pistas de sonido e interacción con dispositivos.
- **Suspensión:** En una gran cantidad de EA aparecen tiras de papel, tiras de tela y elementos suspendidos o pendulantes de manera vertical de techo a piso.
- **Color:** La gama de colores más utilizada son los colores primarios, el blanco, el negro y, de igual manera, los colores tornasolados tanto en tela como en papel. En cuanto al color, este también aparece al crear ambientes de luz de colores con luces LED o ambientes oscuros con luz negra para resaltar elementos fluorescentes, que pueden ser dispositivos, materias o incluso los vestuarios de los AC .
- **Piso:** Se busca que las EA tengan un tapete, colchonetas, o una tela que se disponga en el suelo para aislar el frío, generar una superficie suave y comodidad para los bebés y sus cuidadores.

La vida es una gama infinita de posibilidades. Desde el momento en que nuestros sentidos se empiezan a desarrollar, se establece una relación con un universo lleno de colores, formas, sensaciones, olores y sonidos, que poco a poco se van descubriendo. El arte juega un papel importante en este descubrir porque permite establecer relaciones entre los elementos de la vida misma y generar límites flexibles que despiertan un sinnúmero de pensamientos, emociones y sensaciones en quien lo experimenta. A continuación, se presentan los principales hallazgos de este proceso de sistematización a partir de los registros y voces de los AC y las entrevistas a los gestores territoriales.



Las creaciones y expresiones artísticas con bebés

En el Programa Nidos se han venido construyendo, observando y transformando diversas EA que relacionan y mezclan disciplinas, algunas veces se centran en lo plástico y lo musical; en otras, lo audiovisual con las artes escénicas; en otras, la literatura y el teatro y, en muchas otras, están todas las disciplinas en un mismo o diversos porcentajes de protagonismo. Esto ha permitido documentar maneras en las que las niñas y niños habitan las experiencias y habitan micromundos a través del arte.

En las documentaciones revisadas para estas memorias, se encontraron aspectos relevantes

que aportan al proceso creativo y artístico con bebés que se describen a continuación.

Personajes

Como se dijo anteriormente, hay experiencias que están más cercanas a lo contemplativo desde lo propiamente escénico, en estas y otras se crearon personajes que permitieron observar algunos aspectos importantes a la hora de establecer una relación tranquila y de confianza entre estos y los bebés. Entre esos aspectos documentados por los AC, se destaca la importancia de mantener un contacto visual desde el inicio de la experiencia, si los bebés se trasladan a un lugar que se transformó previamente, es importante que el personaje los reciba con un saludo o algún tipo de gesto corporal y facial; si se mantiene inmóvil, escondido o con los ojos cerrados, puede producir miedo a la hora de iniciar su acción.

También, se puede ir creando el personaje dentro de la narraturgia de la experiencia, transformando poco a poco su cuerpo por medio de vestuario, sonidos, gestos, entre otros elementos. Sobre todo cuando son seres amorfos. Un ejemplo se da en una de las experiencias en donde se presentaba el personaje (monstruo) como tapete de texturas a partir del vestuario y poco a poco se va personificando.

Una vez se establece este primer contacto con los bebés, es importante acercarse de manera paulatina, en un plano (altura) medio o bajo, y estar atento a sus reacciones. Por ejemplo, si alguno de los bebés se aleja, el personaje puede hacerse más pequeño; si se asombran o ríen con algún movimiento o sonido, este puede repetirse varias veces en sincronía con la respuesta emocional de las niñas y los niños.

Hay elementos del vestuario que ayudan a generar interacciones. En una de las experiencias, el personaje tenía tiras de tela, que los bebés agarraban con sus manos, el movimiento de dichas tiras que se generaba desde el personaje, los invitaba a mover sus manos y su cuerpo.

En otra experiencia, un bebé generó una exploración táctil a partir de un personaje peludo que llamó su atención desde el inicio, quizás por la textura del vestuario, el color (blanco)

o la sensación que producía al verlo. Si bien en las experiencias no se ha logrado definir específicamente los colores más propicios para los vestuarios de los personajes, sí se observó que el color negro generalizado en un personaje hizo que dos niñas no quisieran acercarse a él.



Por otro lado, se ha observado que se genera mayor expectativa, atención y reacciones como imitación, aplausos, baile, movimiento, risas, sonrisas, balbuceos y palabras por parte de los bebés cuando los personajes establecen movimientos fluidos y amplios (movimientos de brazos, piernas o espalda en sentido circular) con algunos matices de ritmo, acompañando dicha acción con un sonido, ya sea canto, arrullo, sonoridades vocales, balbuceos, onomatopeyas, instrumentos o algún elemento de su vestuario. El jugar a aparecer y desaparecer como acción del personaje también funcionó muy bien, esto se dio con títeres que los animadores escondían en su espalda y/o entre una tela traslúcida. Ante esto, algunas niñas y niños se acercaban para jugar con ellos desde la misma acción.

Habitualmente, hay una idea de que las máscaras tienden a generar miedo en las niñas y niños de primera infancia. En las experiencias donde se hizo uso de las mismas, se observó que no siempre es así, sin embargo, es importante que estas tengan facciones humanas o de animales bien definidas que dejan ver los ojos del artista y, preferiblemente, que no cubran todo el rostro. Es decir, que sean media máscara (generalmente dejan al descubierto la boca). Si se realiza la experiencia con presencia de padres o cuidadores, se puede compartir en un momento la máscara para que haya una cercanía y se generen juegos entre cuidador y bebé, también se puede presentar al personaje

sin máscara en un inicio y luego ponerla a la vista de los bebés.

En las experiencias que tuvieron personajes-títeres, se observó que estos son muy llamativos para los bebés y son mucho más propicios los títeres pequeños que juegan con la voz e imitan los balbuceos de los bebés, dado que ellos los observan, siguen sus movimientos, mueven sus extremidades y establecen diálogos a partir del balbuceo.

Exploración

En las EA que tuvieron un enfoque con los bebés, se determinaron varios elementos que fueron susceptibles de exploración, de estos se destacan la imagen, el color, el espacio, materias, materiales, objetos y dispositivos.

Imagen

En cuanto a la imagen, se observa que el proyectarlas en un telón o pantalla llama la atención de los bebés, produciendo el deseo de acercarse y tocarlas. En una experiencia, se llevaron hologramas proyectados por medio de una pantalla de computador, estas imágenes tridimensionales sorprendieron a los bebés, por tanto, jugar con la dimensionalidad de la imagen es una posibilidad que se puede seguir explorando.

Al hacer experiencias desde la imagen proyectada por el juego de luz y sombra, se observó que las niñas y niños de este rango etario no juegan fácilmente con la proyección de siluetas o títeres de sombra, las toman, las observan y llevan a la boca, pero no las usan para proyectar. Algunos logran jugar con la sombra de su cuerpo si hay una guía específica que los ayude a comprender que es su sombra la que se proyecta.

Color

Si bien el color es un aspecto fundamental en la creación de dispositivos, materias y ambientes, es difícil saber la preferencia de color de los bebés, sin embargo, cuando los elementos de determinados colores están sobre un fondo blanco, hay un impacto visual que lleva fácilmente a los bebés a la exploración que, generalmente, se da de manera visual,

táctil y gustativa si, además, estos colores están compuestos de materias que pueden ser esparcidas por la superficie blanca, entonces, se generan movimientos espontáneos.

Otra manera en que se ha jugado con el color es a partir de la fluorescencia que permite la luz negra, los colores que brillan con esta luz llaman la atención de los bebés, quienes buscan tocar los objetos de este color y los exploran a partir de la vista, el tacto y, en ocasiones, generan acciones como lanzarlos si están hechos para ello, como las esferas de tela o pimpones.



Espacio

A diferencia de las niñas y niños mayores de 2 años, los bebés tienen una mayor relación con el suelo, por lo tanto, sus exploraciones corporales y con algunos materiales y dispositivos se dan desde el gateo, el rodar, acostarse boca abajo o boca arriba, sentarse, dar algunos pasos y volver al piso. Sobre esto, se ha observado que es relevante la construcción de pisos (colchonetas, tapetes, yumbolon, guata, tela de peluche) para aislar el frío y la dureza del baldosín de la mayoría de los espacios atendidos, logrando un lugar más cálido y confortable. Otro aspecto relevante es que la construcción de nichos con colores claros focaliza la atención de los bebés y permite jugar con techos removibles y elementos suspendidos que estén al alcance de sus cuerpos para que tengan varias posibilidades de exploración, bien sea alcanzarlos con sus manos y pies, rozando su cuerpo con estos, o buscando maneras distintas de alcanzarlos o tocarlos si dichos elementos están un poco más alejados de los cuerpos de los bebés.



Materias - materiales - objetos y dispositivos

Dado que las experiencias se crean para un rango de 0 a 5 años, se observa que cuando se trabaja con bebés, se hace necesario generar algunos cambios en los materiales en que se hacen los dispositivos, las maneras en que se presentan y las exploraciones que los bebés generan a partir de estos.

De acuerdo a esto, se destaca que algunos elementos como líquidos, materias acuosas o componentes de pequeñas partículas que no se pueden consumir, se contienen en bolsas transparentes de alta resistencia para que sean exploradas sin ningún tipo de riesgo, pero sin perder su temperatura, sensación y color. Para las semillas pequeñas que buscan producir sensaciones, además de sonidos, se generan bolsas de malla o tul.

Los dispositivos creados con cartón fueron reforzados con varias capas y cubiertos con lana para generar otra textura, un acercamiento más amigable y una mayor resistencia, además de hacerlos más seguros para los bebés. También, se han incluido guantes inflados y bombas, dado que llaman la atención por su forma, textura, movimiento y sonido.

Cuando se disponen elementos como pitillos para pintar con anilinas vegetales líquidas o témperas, la mayoría de los bebés prefieren introducir sus manos y esparcir el color en el suelo, previamente dispuesto para esto, y/o en sus propios cuerpos.

También, se observó que los bebés disfrutaban la sensación de aire en la piel. Esta puede ser generada a partir de fuelles o telas y los bebés reaccionan con risas, moviendo sus extremidades o cerrando los ojos para sentir. En un caso específico, la sensación que produce la tela en movimiento logró distensionar a un niño que permanecía con los puños cerrados y el ceño fruncido.

La exploración con linternas permite que se observen unos a otros, dado que generalmente las llevan a la boca, esto hace que otros observen el efecto de piel luminosa y repitan la acción mientras observan al otro.

El hielo no es una materia que se piense frecuentemente como elemento de exploración con los bebés dada su temperatura. Sin embargo, es una materia que atrae y permite varias reacciones, dado que cambia de estado mientras la exploran, convirtiéndose en una materia que se puede mezclar con sabor, color y, en ocasiones, olor. Esto se logra al congelar el agua con anilinas vegetales, hierbas aromáticas, gelatina y otros elementos, jugando con su forma al meterlo en moldes con tamaños y formas diferentes. El hielo puede estar suspendido, en contenedores o en el suelo, dependiendo de la intención de los artistas.



La exploración de algunos dispositivos requiere de un tiempo un poco más prolongado que con las niñas y niños más grandes, por tanto, en ocasiones la narraturgia de la experiencia sirve de base, pero se difumina permitiendo que los bebés tengan su propio tiempo y descubrimientos. Los dispositivos se deben acercar de manera suave y algunos van descubriendo la intención de estos a partir de la acción de otros bebés, de los artistas, de los cuidadores o probando una y otra vez diversas acciones como en el caso de las pelotas velcro, que tienen la posibilidad de pegarse a una superficie. Una de las bebés vio a otros niños tomar las pelotas y lanzarlas hacia la tela, empezó a probar esta acción acercándose poco a poco hasta lograr dejar la pelota suspendida, buscando otras y repitiendo esta acción varias veces.

Otro elemento que ayuda a ejemplificar esta diferenciación, en las maneras en que exploran los bebés, son las burbujas. A diferencia de las niñas y niños más grandes, no son un elemento que quieran tomar impulsivamente, por el contrario, se convierte en un objeto de

contemplación que los atrae y, en ocasiones, los tranquiliza mientras observan su caída. Si bien las quieren tocar cuando están más cerca a ellos, su mirada y cuerpos se permean por el ritmo de las burbujas. Otro ejemplo es la harina, los bebés tienden a probarla y esparcirla con sus manos, frente a esto, los artistas están atentos y, una vez queda esparcida, disponen nuevamente un montoncito para que ellos vayan encontrando otras maneras de explorar, esto lleva a pensar que el acercarse varias veces a un mismo dispositivo, materia, objeto, espacio, personaje o situación, permite un descubrimiento constante de los bebés.

Sonido

Para los AC, el sonido se ha convertido en un aliado que les permite acercarse y disfrutar experiencias con los bebés, considerando que posibilita múltiples maneras de generarlo y jugar con él. Una de estas se ha dado a partir de la interpretación de instrumentos en vivo, como la flauta travesa, bongos, xilófono, guitarra, entre otros, los cuales cautivan a los bebés, en ocasiones los invita a moverse, generan ambientes tranquilos y ayudan a mitigar el llanto que resulta de enfrentarse a un espacio, personaje, persona u objeto desconocido o impactante, generando momentos de contemplación auditiva.

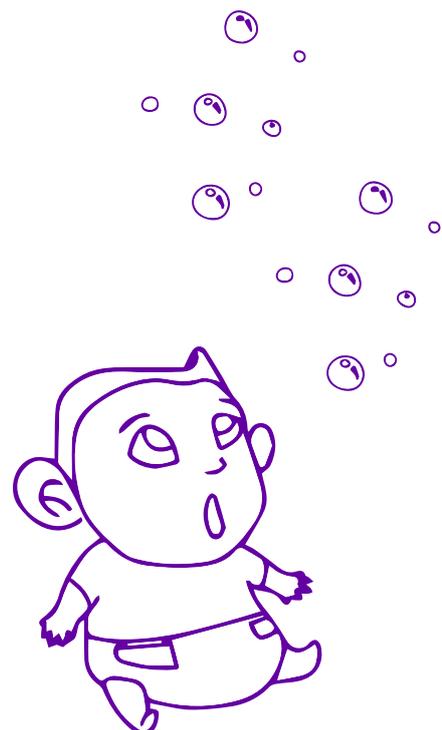
Otra forma de jugar con la sonoridad ha sido por medio de los dispositivos sonoros o elementos a los cuales tienen acceso los bebés. Algunos tienen semillas dentro de contenedores, como botellas de determinado color y bolsas de tul, papeles, pimpones y platos con texturas. Cuando los bebés los mueven, descubren el sonido y el silencio.

Por último, se observó que hay un uso del sonido vocal que acompaña momentos de las experiencias, permitiendo una conexión con los bebés, en especial cuando se hace uso del arrullo, los susurros, los juegos onomatopéyicos, los juegos rítmicos y con diferentes tonalidades o entonaciones dentro de las narraciones, que permiten matices y ayudan a generar ambientes tranquilos y por momentos, aparecen conversaciones entre los bebés y los AC por medio de estos juegos con la voz.

Cómo se comportan los bebés en las experiencias

El rango etario de 0-2 años representa para la vida de las niñas y los niños un gran contenido en términos de desarrollo de tipo social, afectivo, cognitivo, corporal y comunicativo, permitiéndole explorar a través de sus posibilidades. Dentro de dichas características, el componente de movimiento resulta ser un factor determinante para la niña o el niño, ya que a partir de este, permite encontrar un diálogo, generar desplazamientos y obtener los elementos que desea alcanzar, entre otros.

En este sentido, según el registro de las EA hechas por los AC, se pueden establecer las respuestas de los bebés. Esta caracterización de las respuestas y capacidades de las niñas y los niños se construyó con base en las descripciones de los AC de forma inductiva y agrupando diferentes elementos según una variable que existía en la base de fragmentos. Por tal motivo, esta partición podría resultar, en algunos casos, artificial y no da cuenta del carácter transformador e idiográfico de las trayectorias del desarrollo infantil. No obstante, resulta interesante recoger de manera sintética y ordenada los hallazgos de la observación de las formas de proponer y responder de las niñas y niños en función de la propuesta artística.



Niñas y niños menores de 6 meses

Según los artistas, las niñas y niños establecen una comunicación e interacción constante con el adulto (cuidador - maestra - artista), de quien depende la proximidad que le permita en la exploración de elementos y posibilidades de juego. Para esta etapa, las posturas de las niñas y niños suelen ser horizontales y sus expresiones se dan a partir del gesto, la mirada, el movimiento de manos y piernas, la percepción de sonidos, voces y texturas. Como referencia de esto, se encuentra el siguiente hallazgo:

“Los niñ@s creciendo en familia, de edades entre los 0 a 6 meses, se relacionan en el marco de la EA por medio de la mirada, el contacto, y cada uno busca su espacio y sus propios gustos y percepciones. A través de la propuesta sonora, se evidencian las relaciones entre madre y/o padre e hijo por medio de besos, abrazos, susurros y la proximidad de sus cuerpos, el contacto visual está allí presente y los niñ@s observan y contemplan a sus cuidadores. En la proyección del video de la metamorfosis, observan los colores y su mirada está fija en la ventana (Televisor) mientras sus mamás les cuentan al oído, en tono muy suave, qué está sucediendo con las mariposas”.

(Acevedo, Gutierrez (2017) Sistematización Artística de la experiencia **Vamos a atrapar mariposas**. Rafael Uribe Uribe. Programa Nidos).



Niñas y niños de 6 meses a un año

Ya tienen la posibilidad de gatear e incluso empiezan a dar pasos. Tienen un contacto muy cercano al suelo, poseen una postura vertical, tienen la posibilidad de sentarse, se permiten explorar diferentes movimientos en el suelo, ya que este lugar resulta ser su base o entorno seguro en donde encuentran maneras de agarrarse, desplazarse, descubrir su equilibrio e incluso tomar elementos y medir sus pesos. En esta etapa, las niñas y niños pueden ir hacia su elemento de interés para intervenirlo, aunque su desplazamiento sea lento.

En esta edad, las niñas y niños son muy observadores frente a las acciones que ocurren a su alrededor en relación con sus pares y con los adultos que habitan el lugar, a partir de ello configuran su propia participación e intervienen los dispositivos conforme sus posibilidades de movimiento y comprensión con acciones como la imitación. En este sentido, la niña o el niño torna su atención en un elemento o acción, contempla, analiza e imita.

Fue entonces, que la mirada de todos los adultos se centró en Alison, quien después de ver a los otros niños tomar las pelotas y lanzarlas hacia la tela, buscaba cuidadosamente las pelotas que se encontraban más alejadas del espacio de juego para regresar nuevamente con sus pasos lentos y paulatinos a dejar la pelota pegada nuevamente en la tela amarilla, intentando lanzarla igual que los otros niños. Al ver que su fuerza no era suficiente ella, sin ningún tipo de ayuda, se acercaba cada vez más hasta la tela para que por fin sus pelotas quedaran pegadas, esta acción la repitió varias veces hasta que no encontró más pelotas en el espacio.

(Gúzman, Neissa (2018) Sistematización artística de la experiencia **Arach-Nidas y Pachamama** Suba. Programa Nidos).

Niñas y niños de un año a dos años

Tienen una altura media. Ya que caminan, pueden desplazarse con mayor facilidad y rapidez, imitar los juegos corporales propuestos por los adultos y llegar por sí solos a conseguir los elementos y activar e intervenir dispositivos que son de su interés en la EA. En estas niñas y estos niños, es más evidente el juego colectivo y la acción por repetición, ya que se crean roles de liderazgo en los grupos.

“Los niños soplaban a los pájaros para que cayeran de lo alto de la duna hasta el suelo, acumulando varios mochuelos en lo alto, saltando y moviéndolos con las manos para ver como caían. Al tiempo, esto les causaba risa y lo hacían una y otra vez, este juego duró por largo rato para Santiago y Sofía de año y medio, quienes se pasaban los mochuelos entre sí, lanzándolos de un lado a otro. En el momento que apareció la tormenta de arena, Sofía y Santiago, de nivel caminadores, observaron y se acercaron para tocarla. Santiago tomó un poco de arena en sus manos para ponerla sobre los pies de Sofía, quien hace lo mismo, toma la arena para ponerla sobre los pies de Santiago; posteriormente, con la arena que estaba en el suelo, entre los dos jugaban a hacer trazos y garabatos con sus manos y pies, entre los dos amontonaban la arena, la soplaban y la vertían sobre los atrapa tesoros y se asombraban abriendo sus ojos al ver como traspasaba la arena por este. Con este juego de trazos, terminó su interacción”.

(Amaya, Rincón (2017) Sistematización artística de la experiencia **Blanco y negro: El viaje de los colores**. Usme. Programa Nidos).

Construcción de proceso con los bebés

Las niñas y niños de cero a veinticuatro meses presentan transformaciones desde su primer encuentro con las EA. Esto se percibe en las sensaciones que tienen al ingresar al espacio, como la incertidumbre, el miedo, la curiosidad, la tranquilidad y la alegría. Estas emociones, unidas a las propuestas de los AC, con sus cantos, personajes, ambientaciones, materiales, objetos y dispositivos, transforman sus maneras de sentir, explorar, relacionarse con el espacio y sus compañeros. Si esto puede lograrse en un primer encuentro, ¿qué pasaría con las

niñas y los niños si participaran de manera más frecuente en las EA? A continuación, se abordarán algunos hallazgos que se han tenido en el Programa Nidos sobre las transformaciones que tienen las niñas y los niños de cero a veinticuatro meses después de haber vivido varias EA.

El Programa Nidos tiene como estrategia artístico-pedagógica realizar EA trimestrales, esto quiere decir que una misma EA puede ser vivida por un grupo de niñas y niños tres veces con modificaciones mensuales. Es importante decir que las modificaciones a las EA surgen de las observaciones que se han hecho en el territorio con los grupos atendidos, lo que ha permitido que cada EA, aunque sea similar a otra, presenta elementos distintivos o diferentes momentos que hacen más potente la vivencia de la misma por parte de las niñas y los niños. Por esta razón, al tener mayor contacto con las EA, los bebés sienten mayor curiosidad y la expresan por medio de exploraciones más espontáneas. En esta etapa de crecimiento, podría decirse que es más importante el proceso y posibilitar la frecuencia de estas experiencias para que las niñas y los niños puedan seguir sensibilizándose con su entorno.

Uno de los ejemplos que permiten evidenciar las transformaciones de las EA mes a mes, y del impacto que este proceso tiene en las niñas y los niños, se presenta en la EA **El Bosque del buho (owl forest)**.



“Al entrar al espacio de la experiencia, Maquiyuna y Julián se miran a los ojos, y con mirada de complicidad, se acercan a la malla blanca que está colgada del techo, de la que también cuelgan unas linternas, linternas que ellos ya habían visto

encendidas en la experiencia anterior, solo que esta vez no sirven, simplemente están colgadas de un cordón negro en una malla blanca y se acercan a cogerlas, a halarlas, a lanzarlas y juntos exploran este nuevo juguete. Ambos buscaban cómo prenderlas, pero no encendían. Se oscurece el salón y en un rincón se enciende una luz que es de color morado, y Maquiyuna y Julián van a este rincón y en su mano llevan la linterna que han desprendido de la malla, la acercan a la luz y notan que estas linternas que no sirven, con esta luz brillan. Julián pasa la mano por la linterna que Maquiyuna tiene en su mano derecha y trata de coger la luz que aparentemente emite esta linterna, pero solo es el reflejo de la luz negra en una linterna que no prende pero que es fluorescente. En este ejercicio juegan todo el tiempo”.

(El bosque del buho (Owl Forest), Dupla I51 Amaya Pedraza Rodrigo y Pilar Rincón, noviembre, 2017).

En este fragmento, es posible percibir cómo las niñas y los niños, al haber vivido varias veces la misma EA (con algunas modificaciones), logran sentir mayor confianza y seguridad a la hora de interactuar con los objetos, las materias, el espacio y los AC. La exploración de los bebés también se transformó, al estar familiarizados con los objetos que ya conocían, perdieron el temor y se arriesgaron más a conocer nuevas cosas. En este mismo sentido, los AC, a partir de su energía, narraciones o personajes, son recordados y en las próximas experiencias son reconocidos por algunos bebés, generando en ellos mayor confianza y tranquilidad.

“En la EA Blanco y negro: El viaje de los colores es posible percibir esto “Cristian y Salomé de caminadores en el jardín, Pebles y Bam Bam, están reunidos en un rincón del salón esperando lo que Blanco y Negro traen para ellos esta vez, pero en particular cuando llegamos a este grupo, estos dos amigos ya nos reconocen, ya no lloran tanto, por esto es más fácil entrar a la experiencia. En el momento 3 de la experiencia los dos amigos que antes lloraban ya se han adaptado a este entorno de juego que los invita a resignificar sus elementos”

(Blanco y negro: El viaje de los colores, Dupla I51 Amaya Pedraza Rodrigo y Pilar Rincón, julio de 2017).

El llanto expresa y los artistas escuchan

Los artistas manifiestan tener un gran interés por generar un espacio de tranquilidad en las niñas y los niños, ya que se encuentra que en esta edad se muestran reacios a la llegada de personas extrañas a su espacio cotidiano. Esto lo expresan con acciones como el llanto o esconderse tras su adulto de confianza (cuidador-maestra). Esta reacción, que se presenta en un entorno familiar e institucional, ha hecho que los artistas encuentren, durante el ejercicio de exploración e implementación de las EA, que este primer diálogo con las niñas y los niños debe darse de manera fluida y discreta en una interacción en la que se distingan dos acciones específicas en el relacionamiento: la presencia escénica del artista y los instrumentos musicales como elementos mediadores para la construcción del diálogo.



Para el primer caso, la presencia escénica del artista, sus movimientos corporales, maneras para presentar los personajes, tiempos para acercarse, alturas, contacto a través de la mirada, diálogos e invitaciones a distancia, les permite a las niñas y niños tener el tiempo de contemplar al artista, leer sus acciones y ceder de manera más tranquila a un juego o propuesta interactiva. Tal es el caso del siguiente hallazgo:

“En el Jardín Villa Andrea se pudieron observar las diferentes reacciones de las niñas y niños con nuestro personaje El Yeti, como lo hizo un bebé, que solo le prestó atención a este personaje; su mirada era tan curiosa y deseosa de acercarse a él, que la artista (Francy) se percató de lo que está sucediendo y sigilosamente llega a donde está el bebé, lo alza y lo acerca, él instantáneamente

toma el pelaje de nuestro Yeti y lo explora a tal punto que en toda la experiencia lo palpa, lo saborea, lo observa y no lo suelta”.

(Aguilar, Garzón (2018). *Sistematización artística de la experiencia ¡Qué papelazo! Fontibón. Programa Nidos*).

Como segundo elemento, está el instrumento en vivo, como un gran elemento potenciador, que cautiva, tranquiliza y llena de emociones a las niñas y niños logrando mitigar el llanto; proponiendo diversas alternativas de escucha y construyendo modos particulares que las niñas y los niños emplean para expresar sus emociones. En este sentido, los artistas articulan el uso de sonidos, canciones, arrullos, ritmos y movimientos suaves, obteniendo resultados favorables para el desarrollo de la experiencia.

“El sonido de la flauta y la pandereta apaciguaron un poco el llanto, nuevamente se miraban entre sí y, al ver que otros bebés cesaban su llanto, algunos lograron tranquilizarse. Mientras esto ocurría, a la par otros de los bebés sonreían y se miraban entre sí, aplaudían y bailaban moviendo sus manos, pies y cabeza o haciendo balbuceos. Cuando el ambiente se tornó más tranquilo, se contó a los niños el viaje que se emprendería a Medio Oriente en el desierto para buscar a los abuelos de Blanco y Negro”.

(Amaya, Rincón (2017)). *Sistematización artística de la experiencia Blanco y Negro: El viaje de los colores*. Usme. Programa Nidos).

El involucramiento horizontal de los artistas es fundamental

Esto se evidencia a partir de los procesos que llevan a cabo los AC desde la creación de las EA hasta la implementación de las mismas. Allí han logrado, mediante el juego, y principalmente en su participación dentro de las EA (a través de los diferentes lenguajes artísticos), prolongar los períodos de exploración de las niñas y los niños. Desde un acercamiento muy sutil por medio de la animación de objetos luminosos, diferentes formas de comunicación como la jerigonza, el simple movimiento de una tela, o la aparición de un personaje, han logrado establecer códigos de comunicación donde las niñas y los niños se

relacionan y responden con gestos sencillos, movimientos de cabeza de un lado a otro, balbuceos y miradas.

En medio de la EA **El viaje del principito**, encontramos cómo la interacción de las AC, con la fluorescencia y el juego de animación de objetos, llama la atención de las niñas y los niños del nivel de caminadores, prolongando su periodo de exploración. También podemos ver reflejado, por medio de la EA **¡Qué papelazo!**, cómo a partir de la jerigonza y la participación de los AC en el juego, se evidencia cómo las niñas y los niños menores de 2 años se relacionan de manera distinta con los AC en relación a sus cuidadores, para este caso sus maestras.

“En cierta medida, se crea un nuevo tipo de relación con los artistas. Nos ven como adultos, pero distintos a sus cuidadores. Pueden arrojarnos papel sin temor a regaños, pueden hablar con nosotros en jerigonza sin temor a ser corregidos, o pueden estar a nuestra altura (en un sentido métrico, de estatura) sin incomodarse, pues permanecemos arrodillados. Es casi como pensar en compañeros de clase más grandes, con barba, pensar en nosotros como sus pares y no como sus superiores, lo cual creo cierto, pues somos nosotros quienes estamos aprendiendo de ellos”.

(EA ¡Qué papelazo! Dupla D34, abril, 2018).

La presencia y participación del adulto en la EA.

Cuando juega con el niño, el adulto tiene la ventaja de su experiencia más vasta, de poder llegar más lejos con su imaginación. Por esto, los niños gustan de tener a sus padres como compañeros de juego.

Gramática de la fantasía - Gianni Rodari

Para las niñas y niños menores de 24 meses, la presencia del adulto es indispensable en la exploración, ya que requieren de alguien que esté cerca, que les asegure un ambiente estable y predecible y que, al mismo tiempo, les brinde seguridad, ya que es su principal referente afectivo y social. En este vínculo, la mirada es un recurso fundamental en esta etapa de la vida, permite al adulto conectarse y establecer relaciones más íntimas, entrañables y directas

con las niñas y los niños. El mirar a los ojos y hablar posibilita una mayor atención, seguridad y confianza, a través de las cuales se fortalece ese vínculo afectivo que existe entre ellos.

Dentro de las EA es fundamental el acompañamiento del adulto, más allá de la intervención, actitud o comportamiento, su importancia radica en conectar esa seguridad física y afectiva con las niñas y los niños, generando un ambiente de confianza y tranquilidad. Las relaciones entre las niñas, niños y los adultos, en el contexto de la EA, en dicho grupo etario, son principalmente de dependencia, ya sea para poder moverse, para obtener alguna cosa, o para buscar solucionar algún tipo de conflicto. De acuerdo con el reporte de los artistas en los registros de la experiencias, la seguridad que las niñas y niños sienten a través del adulto permite un mayor acercamiento que potencia su relación, la exploración y la vivencia de la EA.

También, en las EA se ha notado una diferencia entre adultos cuidadores que están dispuestos a participar y de los que por diversas situaciones externas a la EA no lo están. Según los artistas, el interés del adulto cuidador se manifiesta como un facilitador y acompañante de la experiencia de sus hijos, hijas, nietos o estudiantes. Se observa que es alguien cercano y con quien tiene un lazo emocional, que le brinda la confianza y seguridad que el bebé necesita para explorar. Este acompañamiento puede hacerlo como guía, como cómplice o como activador de emociones al cantarle, hablarle, acariciarlo y arrullarlo. Un ejemplo de esta interacción se presentó en la EA **Vamos a liberar mariposas:**

“Leidy, la madre de Mathias de cuatro meses, arrulló a su bebé mientras cantábamos Las olas del mar acompañando la canción por movimientos sutiles arriba - abajo y de un lado a otro, manteniendo el contacto con su hijo, que se evidenció en una sonrisa mutua y de complicidad. En el momento de la proyección, la mamá coge en sus manos dos mariposas de colores hechas de cartón y Mathias, recostado sobre la colchoneta, la sigue con su mirada y sus manos hacia donde ella propone el movimiento”.

(EA **Vamos a liberar mariposas**, Dupla L8-María Eugenia Acevedo y Yair Gutiérrez, Rafael Uribe Uribe, agosto, 2017).

En este fragmento, es evidente cómo la intervención del adulto en una EA es fundamental para generar complicidad, seguridad, confianza y libertad en las niñas y los niños durante la exploración. De igual manera, en el entorno institucional, los artistas describen que las maestras no sólo cuidan a las niñas y los niños sino que, a su vez, tienen la posibilidad de activarlos a través de su participación. En la EA Vamos a atrapar mariposas es posible ver cómo a través de arrullar, acariciar, acoger y estar presentes, las maestras cuidan, protegen y acompañan la vivencia de la experiencia para los bebés.

Por otro lado, hay también adultos cuidadores a los que les cuesta participar de las EA y que lo demuestran sobreprotegiendo y cohibiendo a los bebés, limitando su exploración, creación y juego. Los artistas perciben a los bebés tristes, llorando, molestos o retraídos. El lazo es diferente entre los familiares y maestras, sin embargo, en todos estos casos los artistas señalan patrones similares donde el ánimo a participar es bajo, hay poca interacción social y afectiva con las niñas y niños y un marcado desdén, desconcierto o vergüenza por entrar a participar. Dado que los adultos cuidadores representan protección, los artistas han buscado, a través de la provocación con dispositivos, la imitación por turnos, la exploración con los niños o niñas en intimidad, los juegos de pregunta y respuesta con música y movimiento y la validación de sus sentimientos; es importante que estos adultos estén tranquilos y a gusto en las EA para así generar un ambiente más armónico y propicio para la exploración y disfrute de los bebés. A continuación las abordamos con cierto detalle.



Los artistas han encontrado que el espacio y la ambientación son elementos potentes para crear el primer contacto con los participantes de la EA. Por esta razón, se han tomado diferentes alternativas para agrupar y generar un espacio cálido y seguro tanto para los bebés como para los adultos cuidadores. Uno de los ejemplos que es más recurrente en las EA en entorno familiar es convocar al grupo en círculos o semicírculos, ya que esta disposición en el espacio permite un mayor contacto visual y una cercanía entre los artistas y los participantes. En esta disposición, otra de las estrategias encontradas en convocar a los y las participantes a cantar, leer, narrar y proponer movimientos colectivos.

La música es un elemento que despierta emociones y sensaciones con las que el adulto cuidador puede expresar el amor hacia los bebés. Por esta razón, los AC han explorado los sonidos, el canto y el arrullo, en conjunto con la caricia, y movimientos como el balanceo, para potenciar el vínculo y permitirle a los padres ser más espontáneos a la hora de expresar emociones hacia sus bebés. Una de las EA que ejemplifica esto es la experiencia llamada **Vamos a atrapar mariposas**, allí.

“(…) A través de la propuesta sonora, se evidencian las relaciones entre madre y/o padre e hijo por medio de besos, abrazos, susurros y la proximidad de sus cuerpos, el contacto visual está allí presente y los niños observan y contemplan a sus cuidadores.”

(EA **Vamos a atrapar mariposas**, Dupla L8 - María Eugenia Acevedo y Yair Gutiérrez, Rafael Uribe Uribe, julio, 2017).

Otro ejemplo en el que puede verse reflejada la estrategia en torno a lo musical sucedió en la EA llamada **Tonos** (EA **Tonos** D46 integrada por las AC Luisa Fernanda Guzmán Daza y Paula Alejandra Neissa Moreno, Suba, marzo, 2018). En ella, los AC invitaron a los cuidadores a transitar por el espacio junto con los niños, guiados por un pulso. Paralelo a esto, les iban enseñando un arrullo quechua llamado Puñuy Wawita, el cual estaba acompañado de los “**arrullos**” (dispositivos artísticos contruidos con telas para dar suaves caricias a los bebés). En estas EA se logró evidenciar cómo el vínculo entre el adulto cuidador y el bebé se reforzaba

haciéndose visible en la atención que las niñas y los niños le prestaron a cada uno de los movimientos y sonidos de sus cuidadores.

El lenguaje no verbal y la mirada se constituyen, de igual manera, en estrategias que han encontrado los AC en el desarrollo de las EA para las niñas y niños en esta etapa de la vida. La mirada permite al adulto conectarse y establecer relaciones más personales y directas; el mirar a los ojos y al tiempo hablar posibilita una mayor atención y confianza, lo que fortalece el vínculo afectivo que existe entre adultos y bebés.

Es importante resaltar la importancia que tiene el adulto cuidador en la vida de los niños y las niñas, no sólo en esta etapa de desarrollo, sino en general en todo el periodo que comprende la primera infancia. Las EA permiten construir o reforzar los lazos afectivos y emocionales que tienen las niñas y los niños con sus cuidadores, por esto es importante seguir pensando y sistematizando alrededor de distintas estrategias desde el arte, que amplíen este vínculo y que a su vez generen un mayor bienestar y disfrute a las niñas y los niños.

La participación de los hombres en el proceso de atención

Tradicionalmente, se observa que el 8% de los acompañantes adultos en la EA son hombres. Por este motivo, el Idartes ha decidido hacer una búsqueda dentro de los registros de las experiencias y las narrativas de los gestores, ¿qué pasa con los hombres cuando participan de estas atenciones a bebés? Los gestores territoriales afirman que nunca se han presentado restricciones para la atención de los grupos por parte de los AC hombres. Se comenta que la presencia de hombres les genera curiosidad a las niñas y niños, ya que la gran mayoría de agentes educativos son mujeres. Los miran fijamente, sobre todo si tienen barba. Se comenta que, en general, los reciben de una muy buena manera, ya que les parece algo poco usual. Aunque se busca balancear el nivel de actividad e interacción de la dupla de artistas y por ello también se nivela el interés de las niñas y niños con ellos. Por su parte, los AC informan que dependiendo del ritmo en que se acerquen a las niñas y niños,

disparan el llanto o la contemplación fija. Si el AC llega de manera muy acelerada a establecer contacto con las niñas y niños, generalmente lloran y se desplazan en dirección contraria a donde está el AC. Por el contrario, si el AC se muestra sin un interés particular, ellos se van acercando paulatinamente. Se comenta que en ocasiones tienen mayor receptividad con el AC hombre que con la AC mujer cuando la dupla está conformada de esta manera. La interacción depende también de las normas que establecen las maestras acompañantes frente a la presencia del AC hombre. Por ejemplo, en algunas instituciones hay una petición explícita a los hombres de no alzar a los bebés. En otras, se expresa el deseo de ver el tipo de interacciones que tendrán los niños con los hombres.



Con respecto a la participación de papás en las experiencias los artistas entrevistados, mencionaron que los padres son mucho más tranquilos y permisivos que las madres, lo que en cuestión de la exploración dentro de las EA evidencia una mayor libertad y autonomía por parte de las niñas y los niños, no hay miedo a ensuciarse, a embadurnarse, a tocar, a sentir y esto genera un mayor disfrute para ellos. Desde el mismo momento de hacer la invitación a ingresar al espacio, haciendo preguntas sobre sus hijos, o con simples ejercicios como pedirles a las niñas y los niños que le colaboren a sus padres con algo tan sencillo como quitar los zapatos, se busca siempre generar la estrategia para que los padres participen de la misma manera que sus hijos dentro de las EA.

Las gestiones y la operación cuando se atienden grupos de bebés

En el proceso de articulación con otras entidades, no existe alguna consideración especial para programar grupos con bebés entre 0 a 2 años. La programación de los grupos depende de la prioridad de la coordinadora de cada entidad, según el reporte de dos contratistas entrevistados que han fungido el rol de gestores territoriales. Es de destacar que algunos jardines infantiles solicitaban, de manera especial, incluir a las niñas y niños de sala cuna en la programación de nuestras atenciones. Se decía que cuando otras entidades ofrecían atención, solían dejarlos por fuera, quizás por la dificultad o el reto que implica trabajar con la población de esas edades.

En el proceso de programación de EA con bebés, los entrevistados dijeron tener en cuenta:

- Planeación pedagógica y momentos con sus horarios.
- Número de niñas y niños en cada uno de los niveles.
- Edades de las niñas y niños de cada uno de los niveles (rangos de edad, del menor al mayor del grupo o nivel).
- La cantidad de maestras (os) que acompañaría a las niñas, niños y artistas durante las atenciones, ya que el proyecto requiere que en esos niveles haya más de una maestra.
- Conocer el espacio donde se realizará la EA para determinar disposición, iluminación, presencia de cunas-colchonetas, mantas, cobijas o mesas. El tipo o las condiciones del espacio donde se desarrollará la EA. Además, con esto se espera minimizar riesgos con objetos que estén al alcance de las niñas y los niños de estas edades.
- Si existe población con alguna condición física, médica, o que haya afectado su desarrollo, que implique tener alguna consideración o precaución durante el desarrollo de las experiencias.



Lo que se sabe y lo que se proyecta

A partir de los hallazgos encontrados en las planeaciones y el registro de las EA alrededor de las niñas y niños de cero a 2 años (sala materna y caminadores), realizadas entre los años 2017 y 2019, se puede concluir que hay 3 elementos a tener en cuenta en la construcción y desarrollo de las EA: 1. Las capacidades del desarrollo en este momento de la vida. 2. Los saberes propios de los AC frente a estas niñas y niños. 3. El rol que cumplen los adultos cuidadores.

En primer lugar, es importante planear, implementar y documentar en las EA a partir de las maneras como las niñas y niños se relacionan con ellos mismos, con los otros y con su entorno. Es evidente la necesidad de reconocer su exploración intuitiva a partir de sus sentidos, que combina elementos de orden sensorial y motor en partes iguales. La relación con los dispositivos se da a partir de la vista y el oído y, especialmente, por el tacto a través de la percepción que da el llevarse naturalmente los objetos a la boca. El logro de sus capacidades de observación, contemplación e imitación del otro se relacionan intrínsecamente con el descubrimiento del control motor en diferentes posiciones y con diferentes posibilidades de acción en el medio, con sus movimientos. Este es un explícito y diverso lenguaje corporal que se desarrolla inicialmente con una mayor relación en el suelo para llegar al equilibrio y desequilibrio de sus propios cuerpos, con desplazamientos intencionados en busca del dispositivo, materias o materiales presentes dentro de las EA y cómo la familiarización con estos elementos es mayor después de haber vivido varias EA.

De acuerdo con lo anterior, dentro del proceso de documentación y registro que llevan a cabo los AC, es importante preguntarse por las formas en las que las niñas y niños pequeños participan en las EA desde sus capacidades e intereses en ese momento del curso de vida. En ese sentido, es fundamental entender los contextos y actores de ese proceso de participación en el marco de la experiencia y sus múltiples ejes y componentes que impulsan de

forma diferenciada diversas posibilidades para niñas y niños. Del mismo modo, comprender lo que ocurre en función de su contexto familiar o doméstico y las relaciones e interacciones que allí se establecen, así como en función de las condiciones de vida en las que ocurre el desarrollo y el aprendizaje de estas niñas y niños. Se requiere un ejercicio intencionado de los AC y acompañamiento específico en sitio y un plan de trabajo estructurado. Es importante sistematizar el saber artístico y pedagógico de los AC, que resulta definitivo de EA pertinentes y exitosas. Es necesario también focalizar la mirada en elementos como los dispositivos para saber en qué consiste un dispositivo exitoso con bebés y poder replicar sus principios en otras experiencias, ya que faltó información en esta sistematización para hablar de ellos con profundidad.

Podríamos concluir, desde lo artístico-pedagógico, que existen varias estrategias que emplean los AC en el trabajo con las niñas y los niños de cero a dos años. Es importante reconocer el llanto como el primer lenguaje humano y también cómo los artistas han aprendido a responder a las demandas que se hacen desde ese lugar sin ignorarlas o rechazarlas.



- Adaptan los personajes para hacerlos más suaves, redondos y sutiles desde su caracterización y transforman las acciones para generarlas de manera más paulatina, fluida y suave, manteniendo una lectura constante de los bebés y sus reacciones.
- Transforman los dispositivos y materias en pro de la seguridad del bebé y brindan maneras de exploración de acuerdo a sus posibilidades motrices. Esto quiere decir que se piensa en materias que sean comestibles y no generen riesgos, dado que los bebés exploran casi todo desde la boca. Si no son comestibles, generan contenedores seguros que permitan sensaciones, también se tiene en cuenta la liviandad de objetos y materiales, las formas redondas o circulares, el tiempo de exploración y la multiplicidad de sensaciones que se pueden generar con dispositivos compuestos por hielo, tela, colores fluorescentes o primarios, entre otros.
- Adaptan los espacios teniendo en cuenta las posturas y desplazamientos de los bebés, así como el desarrollo de su capacidad sensorial, teniendo en cuenta la construcción de pisos suaves, seguros y con texturas; también, como techos o nichos que permitan suspensiones e imágenes desde lo horizontal y colores que focalizan la atención.
- Adaptan la narrativa de las experiencias para enriquecer el proceso de exploración.
- Generan juegos sonoros que les permiten establecer comunicación con los bebés desde los instrumentos y la voz.

Por otro lado, se encuentran las y los adultos cuidadores (madre, padre, familiares, agentes educativos) como una figura determinante en el desarrollo de las EA en este momento en particular. La participación, presencia, acompañamiento, complicidad, intimidad y soporte de los adultos cuidadores en las EA les ofrece a los bebés seguridad y confianza para su exploración e interacción con las propuestas artísticas, los artistas y sus pares.

La interacción que se da entre los adultos como figura de cuidado y acogida y los bebés, en el transcurso de las EA, contribuye, además, a la consolidación y fortalecimiento del vínculo afectivo, promoviendo a la par expresiones de cuidado y afecto nuevas o enriquecidas de los adultos cuidadores hacia los bebés. En este orden de ideas, puede pensarse que las EA creadas para bebés en entorno familiar deberían diseñarse y planearse para la diada y no solo para el bebé, ya que es el cuidador familiar el que permite a la niña o niño entrar en la experiencia y sumergirse en el proceso de explorar, contemplar, jugar e interactuar con otros. En el caso de las experiencias creadas para el entorno institucional, se debería crear con la maestra donde ella tenga conocimiento de la EA y, ojalá, un rol definido y activo en la misma. Del mismo modo, los AC deberían estar atentos a cómo los cuidadores familiares se involucran para generar retos, provocar con sus habilidades corporales, escénicas y musicales y revitalizar las interacciones con los objetos y el espacio.

En seguida, se exponen otras recomendaciones que se consideran fundamentales para la continuación y fortalecimiento del trabajo a realizar con los y las bebés.

En este proceso, hemos podido darnos cuenta de que los lenguajes no verbales son fundamentales a la hora de plantear una propuesta para las niñas y los niños de cero a dos años. Por esta razón, se considera necesario seguir fortaleciendo el aprendizaje desde la expresión corporal y gestual a través de talleres o laboratorios en torno a la danza y el teatro, enfocados en los movimientos de los bebés, que permitan a los AC tener más herramientas a la hora de construir una EA.

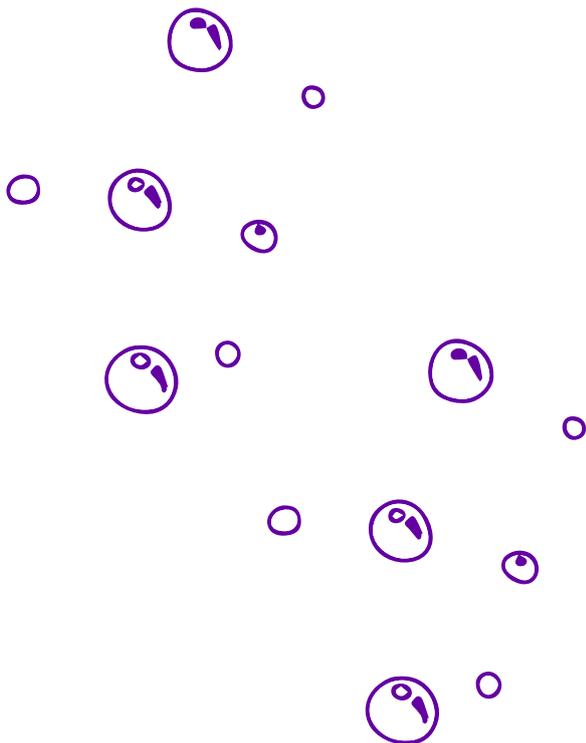
Las prácticas de documentación se deben seguir priorizando y fortaleciendo a partir de ejercicios de observación y registro de hallazgos más rigurosos que logren condensar las EA desde su intención hasta su proceso de creación e implementación. Además, deben dar cuenta del trabajo que se hace artísticamente y lo que se descubre en la manera de ser, sentir y actuar de las niñas y niños en este momento de la vida. Este registro debe ser una herramienta, no solo para los artistas, sino también para el

programa, que permita visibilizar, a través de la recolección y documentación, lo que se está manifestando en el mundo de las niñas y los niños.

Por otro lado, se propone generar espacios de intercambio, reflexión y diálogo alrededor de las experiencias y documentaciones generadas con bebés, no solo dentro del propio equipo territorial, sino con otros equipos y entidades para reconocer hallazgos, estrategias y maneras de acercar y disfrutar el arte con los bebés de forma pertinente y con calidad.

Respecto al proceso de generación de conocimiento, se recomienda hacer creación y diseño de EA y contenidos específicos para este momento de la vida, de forma que se puedan documentar con detalle las formas en que las niñas y niños se involucran y cómo los adultos cuidadores participan de este proceso.

Es importante mantener un proceso continuo con los bebés. Dado que se encuentran en un momento vital, están llenos de constantes transformaciones en su desarrollo, perder la posibilidad de atenderlos de forma periódica sería una amenaza para la garantía de sus derechos artísticos culturales y para la posibilidad de aportar de forma significativa a la construcción de su identidad y de sus capacidades.





NiDOS
arte en primera infancia



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

INSTITUTO
DISTRITAL DE LAS ARTES
IDARTES

BOGOTÁ 